



Profesor Milton Carábula (1928-2008)

Nacido en Montevideo el 24 de diciembre de 1928, se inclinó por el estudio de la agronomía obteniendo en agosto de 1957 el título de Ingeniero Agrónomo de la Universidad de la República Oriental del Uruguay, y en diciembre de 1967 el grado de Master of Science de la Universidad de Gales (University College of Wales, Aberystwyth).

Desarrolló una extensa actividad en el Ministerio de Agricultura y Pesca donde completó su carrera como investigador, ocupando sucesivamente los cargos de Técnico Supervisor de Ensayos en Pasturas del Plan Agropecuario, Jefe del Proyecto Pasturas del Centro de Investigaciones Agrícolas “Alberto Böerger” y

Director del Programa de Investigación y Asistencia Técnica Agropecuaria de dicha institución.

En la Facultad de Agronomía completó su carrera docente ocupando sucesivamente en la Cátedra de Forrajeras, los cargos de colaborador, Jefe de Trabajos Prácticos, Profesor Interino y Profesor Titular, en los cuales llevó a cabo paralelamente trabajo de investigación. Asimismo, fue director de la Estación Experimental Mario A. Cassinoni en Paysandú entre 1983 y 1985.

Durante su actividad profesional intervino como director de 62 tesis para la obtención del título de Ingeniero Agrónomo.

Además de la docencia e investigación, desempeñó tareas de asesor técnico y consultor en el país y en el extranjero. Autor de numerosos y variados trabajos de su especialidad, su reconocimiento y respeto como profesional trascendió fronteras.

Estuvo vinculado al CIAAB y luego al INIA en diferentes momentos de su trayectoria, desde el año 1973 en que asumió como jefe del Proyecto Plantas Forrajeras de la Estación Experimental La Estanzuela. Desde 1990 hasta 2001, en que resolvió acogerse a los beneficios jubilatorios, ocupó el cargo de Investigador principal del Programa Nacional de Pasturas en INIA, habiendo sido designado en 1999 Investigador Principal Distinguido en reconocimiento a su contribución al desarrollo científico y tecnológico de la agropecuaria nacional.

Sin embargo, el retiro de la vida profesional activa no significó su alejamiento definitivo del ámbito académico, sino que siguió haciendo valiosos aportes a quienes recurrieran a él como orientador e interlocutor privilegiado, tanto en el caso técnicos como estudiantes, manteniendo un fuerte vínculo con nuestra institución.

Fue además de gran profesor, un excelente ser humano, querido. Respetado y disfrutado por varias generaciones de estudiantes de agronomía. Más allá de sus dotes profesionales formó a muchos ingenieros agrónomos que hoy se están desempeñando no sólo en nuestro país sino en todo el mundo, ya que además de conocimientos, impartía valores con su ejemplo.

Sin dudas ha existido una generación de grandes profesores en la agronomía de la cual el profesor Carámbula fue un estandarte, con una enorme capacidad y generosidad para transmitir conocimientos en sus clases, sus giras de campo, sus conversaciones. Fue una persona respetable y disfrutable por todo lo que sabía, por todo lo que aportaba, con un permanente espíritu constructivo.

Tuvo la gran capacidad de escribir, dejando plasmada su obra en numerosas contribuciones, que tienen la virtud no sólo de ser textos de referencia internacional en el área pasturas, sino también de ser libros de cabecera para técnicos de campo, productores y estudiantes. Ha dejado una fecunda huella en el país, ha sido un verdadero referente como docente e investigador, un guía en lo técnico y un formador de muchas generaciones de agrónomos.

En la biblioteca de INIA Treinta y Tres está su biblioteca personal, la que donó previo a su fallecimiento que ocurrió el 15 de diciembre de 2008, donde se encuentra parte de su legado académico el cual se exhibe y a la vez se utiliza como material de consulta.